

## “DIOS ORDENA DAR HONOR A LA MUJER”

(Domingo 26 de junio de 2016)

(No. 642)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

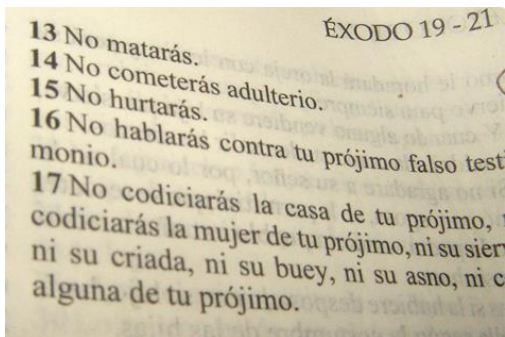


*“... dando honor a la mujer”*  
(1 Pedro 3:7)

Comenzaremos diciendo que desde los tiempos antiguos y en todas las culturas, la mujer siempre fue vista como un ser inferior, considerada sólo para los trabajos del hogar y por supuesto, para satisfacer los instintos sexuales de los hombres. En muchos pueblos eran tenidas como esclavas.

Pero nuestro Dios, en cambio, siempre le ha dado a la mujer el lugar que le corresponde en la sociedad y en la cultura.

**I. En los Diez Mandamientos.** Tenemos en el Decálogo tres referencias a la mujer en las cuales nuestro Señor demanda respeto para ella.



(1) Como madre: **“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12)**. Aquí podemos observar que el Señor iguala el derecho de recibir el honor de los hijos tanto al padre como a la madre. Y este mandato no solo es para los hijos cuando son niños o adolescentes, sino que es dado también para los viejos que aún tienen la dicha de contar con su padre y/o su madre.

(2) Como esposa: **“No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14)**. Aquí se requiere el respeto tanto de extraños que quieran adular con ella, como del propio esposo que al no adular la está respetando en su más alta expresión.

(3) Como mujer: **“No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Deuteronomio 5:21)**. Dios exige respeto para ella al prohibir a los hombres codiciarla. Notemos que de todo lo que se puede codiciar, Dios pone en primer lugar a la mujer.

## II. En la Ley de Moisés.

También hay muchísimas normas que tienen que ver con la mujer. Nada menos en Deuteronomio capítulos del 21 al 25 hay cuarenta leyes a favor de la mujer. A manera de ejemplo, citaré diez de esas leyes divinas:

1. Para proteger a una doncella prisionera (21:10-14)
2. Para proteger al hijo de una esposa no amada (21:15-17)
3. Para proteger a la mujer de salir a la guerra (22:5)
4. Para educar para un mejor trato a la mujer (22:6-7)
5. Para protegerla de la calumnia de su marido (22:13-21)
6. Para proteger a una doncella violada en el campo (22:25-27)
7. Para proteger a una doncella que ha sido humillada (22:28-29)
8. Para proteger a la mujer repudiada (24:1-4)
9. Para proteger a la mujer recién casada (24:5)
10. Para proteger a la mujer viuda sin hijos (25:5-10)

## III. En toda la Biblia.

Especialmente en el Nuevo Testamento, podemos observar que nuestro Señor Jesucristo elevó el nivel social de la mujer.

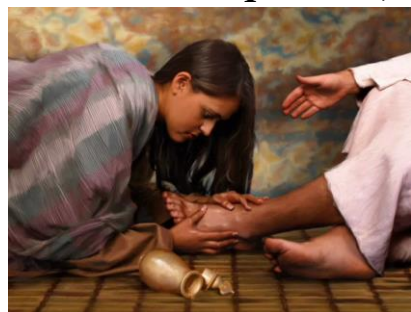
(1) Porque escogió a una mujer para nacer de ella y tomar una naturaleza humana (Lucas 1:26-35)

(2) Porque nuestro Señor Jesucristo salva a mujeres, y sin duda, también desea cumplir en ellas todos los propósitos de la salvación. En su ministerio lo vemos evangelizando junto a un pozo a una mujer samaritana. Ahí el Señor rompió las barreras social, racial, cultural, etc.

(3) Porque el Señor invistió a mujeres con sus dones y talentos, lo cual indica que ÉL espera un servicio de parte de ellas. Podemos ver a las mujeres siendo usadas poderosamente por el Señor como profetisas, por mencionar algunas: María, hermana de Moisés (Éxodo 15:20). Débora (Jueces 4:4). Hulda (2 Reyes 22:14). Ana (Lucas 2:36). Las hijas de Felipe (Hechos 21:9).

(4) Porque nuestro Señor Jesucristo ama entrañablemente a la mujer (Juan 11:5).

(5) Porque Dios llama a mujeres para que le sirvan en algún ministerio. Jamás la Biblia dice que el llamamiento es exclusivo de los varones. Hay ejemplos de mujeres que fueron llamadas por Dios para servirle, Débora fue gobernante de Israel (Jueces 4:4). Asimismo las encontramos como evangelistas. Dice un salmo: **“El Señor daba palabra; había grande multitud de las que llevaban buenas nuevas” (Salmo 68:11)**. La Versión Reina Valera Revisada 1995 dice: **“El Señor daba la palabra, multitud de mujeres anunciaba las buenas nuevas”**.



(6) Porque nuestro Señor Jesucristo honró a la mujer al aceptar de ellas la adoración. Observamos a una mujer pecadora ungiéndole sus pies con perfume y enjugándolos con sus cabellos (Lucas 7:36-50). También, María, la hermana de Marta y Lázaro, ungió con perfume los pies del Señor y ÉL aceptó aquella fragante ofrenda (Juan 12:1-8).

(7) También el Salvador honró a la mujer al darles el privilegio al ser a ellas las primeras a quienes encarga divulgar la realidad de su resurrección: **“He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán” (Mateo 28:9-10)**.



(8) Porque las mujeres también pueden ocupar cargos de liderazgo en la iglesia, como Evodia y Síntique en Filipos (Filipenses 4:2-3); Priscila en Éfeso y Roma (Hechos 18:18-19; Romanos 16:3) y Febe en la iglesia en Cencrea (Romanos 16:1).

(9) Porque las mujeres trabajan bastante en la Obra del Señor. En los evangelios vemos a muchas mujeres acompañando al Señor durante su ministerio terrenal: **“y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes” (Lucas 8:2-3)**. Por la narración bíblica sabemos que estas mujeres le siguieron por toda Galilea, le siguieron hasta Jerusalén, hasta la misma cruz y al sepulcro y aún hasta la misma resurrección.

También al recorrer el Nuevo Testamento las encontramos trabajando duro. Permítanme mencionar a las doce mujeres que sobresalen en Hechos, Romanos y Filipenses:

1.	Dorcas	(gacela)	(Hechos 9:36)	Abundaba en buenas obras
2.	Febe	(pura)	(Romanos 16:1)	Diaconisa en Cencrea.
3.	Priscila	(ancianita)	(Romanos 16:3)	Colaboradora de Pablo.
4.	María	(amada)	(Romanos 16:6)	Ha trabajado mucho.
5.	Trifena	(refinada)	(Romanos 16:12)	Trabaja en el Señor.
6.	Trifosa	(delicada)	(Romanos 16:12)	Trabaja en el Señor.
7.	Pérsida	(persa)	(Romanos 16:12)	Ha trabajado mucho.
8.	Madre de Rufo		(Romanos 16:13)	Pablo la veía como su madre
9.	Julia	(cabello suave)	(Romanos 16:15)	Mujer santa.
10.	Hermana de Nereo		(Romanos 16:15)	Mujer santa.
11.	Evodia	(buen viaje)	(Filipenses 4:2-3)	Lideresa en Filipos.
14.	Síntique	(accidente)	(Filipenses 4:2-3)	Lideresa en Filipos.

(10) Porque las mujeres pueden ser muy eficaces en la comunicación del mensaje del evangelio. Volviendo a la mujer samaritana, ella dejó su cántaro y fue corriendo a la ciudad y testificó con valor a la gente de su pueblo y casi todos creyeron en el Señor: **“Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho” (Juan 4:39)**.



(11) Las mujeres pueden influir en otras mujeres y traerlas a los pies del Señor. Vemos que Pablo encarga a las mujeres de mayor experiencia que instruyan a las más jóvenes tanto en sus deberes espirituales como familiares: **“Las ancianas asimismo sean... maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tito 2:3-5)**.

(12) Porque las mujeres pueden educar cristianamente a la juventud de la iglesia. Enseñando, instruyendo, capacitando e inspirando al servicio a las niñas y señoritas de la congregación. En el Antiguo Testamento tenemos el ejemplo de Jocabed, la madre de Moisés. La Biblia dice que



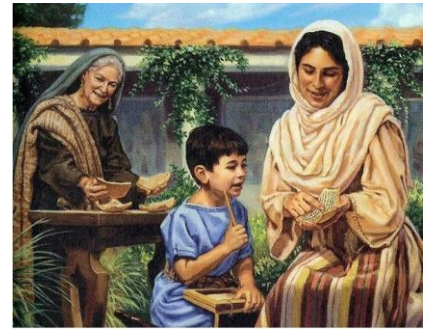
**“... Y la mujer tomó al niño y lo crió”**. Para algunos comentaristas, Jocabed debió tener a Moisés a su lado más o menos de seis a ocho años. ¡Qué bien aprovechó el tiempo Jocabed! ¡Cómo ha de haber utilizado cada minuto, cada circunstancia, cada oportunidad para instruir a su hijo! Jocabed supo imprimir en Moisés la fe en el Dios Todopoderoso, le enseñó a depender de ese Poder Supremo, lo cual, vemos a cada momento en el relato bíblico. La Biblia dice que Moisés: **“... se sostuvo como viendo al invisible” (Hebreos 11:27)**.

Por esa fe, Moisés llegó a ser una bendición suma para Israel y para muchas naciones más. Jocabed fue una madre que supo imprimir en su hijo su corazón, su ser, su carácter, su amor y sobre todo su inquebrantable fe en el Señor. Aun cuando pasó cuarenta años en la corte egipcia, y otros cuarenta años en el desierto, nunca se borró del corazón de Moisés la huella indeleble de la fe de su madre.

También en el Antiguo Testamento tenemos el ejemplo de Ana, la madre de Samuel. Dice la Biblia: **“Y el joven Samuel ministraba en la presencia de Jehová, vestido de un efod de lino. Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado” (1 Samuel 2:18-19).** La túnica que le hacía su madre era una réplica de la sagrada vestidura del sumo sacerdote. De esta manera ella inspiraba a su hijo al servicio del Señor en el ministerio sacerdotal.

En el Nuevo Testamento encontramos a Eunice que instruyó a su hijo Timoteo enseñándole las Sagradas Escrituras. Timoteo llegó a ser un gran evangelista, misionero, pastor y uno de los más importantes colaboradores del apóstol Pablo. Éste testifica así de Timoteo: **“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”**

**(2 Timoteo 3:14-15).** Nosotros sabemos de quiénes aprendió Timoteo; de dos grandes mujeres: Su madre Eunice y su abuela Loida: **“trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”** **(2 Timoteo 1:5).**



La mujer cristiana puede servir mucho al Señor. La mujer cristiana de hoy, debe influir positivamente en su esposo e hijos e inspirarles, incitarles, despertarles, motivarles, provocarles, activarles a que ellos también sirvan al Señor.

Amada hermana, Dios le ama, le ha salvado, le ha investido de dones y talentos, le ha honrado al darle el nivel que le corresponde. Y ahora le toca a usted responder con todo su corazón al llamado que el Señor le hace de servirle en el extenso trabajo de su Viña. ¡Aproveche esta gran oportunidad!

Si ustedes me permiten, deseo concluir la meditación de hoy, trayendo a la memoria el himno lema de nuestra Unión Femenil: “Las Mujeres Cristianas Trabajan”

1. Las mujeres cristianas trabajan Con amor con paciencia y con fe  
Mejorar el hogar solo buscan Implorando de Dios el Poder.
- Coro: Nuestra fe triunfará, Expresada en trabajo tenaz  
El amor unirá Nuestras almas en grato solaz.
2. Con tesoro de amor en el alma, Con potencia incansable en el bien  
Halle gracia divina y sea sabia Cada madre al cumplir su deber.
3. Extendidos los brazos formemos De constancia y valor noble unión  
Trabajando y cantando elevemos Nuestro ser, el hogar, la nación.

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

## **RINCÓN PASTORAL:**

### **“MUJERES AL VOLANTE”**

Un agente de policía detiene a un par de ancianitas que manejaban un coche a 10 millas/hora por la I-10. -La voy a multar por ir tan despacio. -La ancianita contesta: -Pero oficial, todos los letreros dicen 10. -El agente le dice: -Ese es el número de la autopista, no es el límite de velocidad. Pero, disculpe, ¿Se siente bien su compañera? La veo muy pálida y con los pelos de punta. -Le responde la viejecita: -No es nada, no se preocupe, es que acabamos de dejar la Border Highway 375.

***“La mujer agraciada tendrá honra...”***  
***(Proverbios 11:16)***